

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID.....	1	por	estas.
PROVINCIALES.—Trimestre, pago directo.....	4,90	—	—
— Por correspondencia.....	5	—	—
ANTILLAS ESPAÑOLAS Y NACIONES FIR-			
MANTES DEL TRATADO POSTAL.—Tri-			
mestre.....	10	—	—
PORTUGAL.—Trimestre.....	5	—	—
LOS DEMÁS PAISES.—Trimestre.....	15	—	—

PAGO ADELANTADO

Número suelto 5 céntimos

EL PAÍS

DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION

CAMPOMANES, 4, ENTREPUERTO

Teléfono 3391

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Toda la correspondencia dirijase a nuestras oficinas a nom-
bre del Administrador

DON JOSÉ LASO DE LA VEGA

25 números 75 céntimos

CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

EXAMEN DE LA VISTA

Pase, Sr. Rojo, como recurso de defensa, eso de arrojar sobre los periódicos la responsabilidad de su defendido Varela.

El Sr. Rojo, que es un viejo periodista, tan poco afortunado por cierto en este oficio como en los de letrado y sonador, sabe ó debiera saber, que la prensa no suele inventar nada que no recoja de los labios de la gente y del rumor público, que le da hechas sus noticias.

Pero la insensata provocación de Rojo nos obliga a la defensiva, hasta contra ese joven desventurado, á quien no profesamos odio alguno, y que quisieramos, en honor de la humanidad, que resultase inocente.

Dice Rojo que la prensa inventó la delincuencia de Varela y le acusó de parricidio.

No hay nada de eso. La prensa jamás afirmó que Varela matase á su madre, ni aun cuando todo el mundo lo creía.

La prensa se limitó, Sr. Rojo, á sospechar de él, y por muchas razones, todas ellas serias, y que sentimos tener que recordar ahora, porque nos habíamos propuesto respetar la situación de los reos hasta que terminase el juicio.

Pero el Sr. Rojo lo quiere, y allá vamos adonde se nos lleva.

Es asesinada doña Luciana Bercino.

Y aparecen los hechos siguientes:

1.º Su hijo es un joven de escaso entendimiento, grandes vicios, despilfarrador, flamenco y crapuloso.

2.º En una ocasión hirió á su querida, por más que ésta lo negase después.

3.º En otras ocasiones anduvo á palos y amenazas con revólver y puñal, en momentos de embriaguez, á personas diversas.

4.º Exigía con frecuencia grandes sumas á su madre, y con este motivo tenía con ella fuertes reyertas.

5.º Un día este joven hirió á su madre con golpe que hubiera podido ser mortal aunque su madre se disculpó.

6.º Otro día, se dice, y la prensa suele recoger lo que se dice, que intentó incendiar con petróleo el lecho en que descansaba su madre.

7.º De pronto este joven, rico, calavera, pero no conocido como ladrón, roba una capa á ingresa en la Cárcel, condenado por los tribunales.

8.º Durante su prisión varios testigos aseguran que le vieron en la calle, siempre en fiestas y frascachelas.

9.º Es asesinada doña Luciana, y la opinión unánime, sin razón tal vez, señala á su hijo como el matador.

10. Robustece el rumor una declaración de Higinia, que le acusa.

11. Lo eleva á artículo de fe otra declaración de Ramos Querencia.

Y sin embargo, la prensa recoge esas sospechas, esas afirmaciones que brotan del sumario, pero todavía no acusa á Varela, por tratarse de crímenes tan atroces, y hoy, confirmadas las sospechas, todavía duda, El País más que nadie, y quisiera que Varela lograra desvanecer la espantosa leyenda que rodea su nombre.

Y el Sr. Rojo se atreve á acusar á la prensa! Cuando se encargó de la defensa anunciamos que Rojo llevaría á la horca á Varela.

Nuestros temores se van confirmando.

Joven desventurado! ¡Acusado de tan horrible crimen y defendido por Rojo Arias!

No hay más allá en la mala suerte.

A cada paso del juicio de ayer se confirma cuanto la prensa publicó en su día, cuanto después y en tencas se creyó exagerado y que ha sido objeto de severa censura de los sensatos.

Calero, un condenado por asesinato, llevaba vara alta en la Cárcel llamada Modelo.

Esto no tiene nada de particular. Nuestro régimen, llamémosle así, carcelario, consiente estas influencias de los criminales, que á las veces son tratados con mayores respetos que los periodistas.

Pero lo notable es que Calero era algo más que una influencia, algo más que un poder dentro de otro poder.

¡Era un agente de la policía judicial!

Por orden de quién!

Por orden del juez, Sr. Peña Costancho.

¿Quién lo dice? La madre del Calero.

Será preciso que el Sr. Peña rechace ese aserto, que, de probarse, bastaría por sí solo para justificar aquí artículo de El País en que se pedía su procesamiento.

Y le sentiríamos sinceramente.

Por el bastón de honor que le dedican sus compañeros.

Y que solicitaríamos para la insensata prensa.

También se ha confirmado cuanto dijo la prensa de las declaraciones de la Cámara, del careo con Blanco, de las conferencias diplomáticas de la Plaza de Oriente...

Pero no queremos ser crueles con personas que achacan sus desgracias á lo que la prensa dice.

Sistema que puso de moda el Sr. Cobian persiguiendo á sangre y fuego á El País, y que imitó el Sr. Galiana con El Liberal.

Malos ejemplos que vienen de lo alto y que seguirán en lo sucesivo, ¡por espíritu de imitación, todos los que tengan alguna responsabilidad política ó impolitica sobre su conciencia!

Ya comen á esta sociedad de esta regencia, por de más pecado había.

¿Se acusa de delitos á los concejales? Pues se procesa á los periódicos que se dedican á las acusaciones.

Y los concejales tan frascos.

¡Os anunciamos que estas cosas nos traerán la lluvia de fuego!

El regalo del bastón al señor Peña es un símbolo.

Porque esto lleva trazas de concluir á bastonazos.

LA VISTA DE AYER

Cuarta sesión

A primera hora

La afluencia de curiosos en las inmediaciones de las Cárcels de hombres y mujeres, era ayer tan numerosa como en los anteriores días.

Varela en el mismo estado de ánimo que ayer ocupó el coche celular, acometiendo a la fuerza acceso de tos en el momento de subir á él.

Al partir el carruaje se oyeron algunos silbidos. Higinia Balaguer ha estado durante la noche y la mañana muy animosa, habiéndola abandonado el abatimiento que se observara antes en ella.

La Dolores Avila lo mismo. Ambas fueron saludadas con estrepitosa silba, al salir de la cárcel, sucediendo lo mismo cuando llegaron á las Salinas.

Al bajar Higinia del coche celular y oír los silbidos de la multitud, se volvió al público haciéndole un ademán desdenoso.

Prólogo

Empezamos ayer estos apuntes bajo una amenaza abrumadora: la de que se prorrogaría la sesión hasta las diez de la noche.

¡Nueve horas de sesión!

Por fortuna no se confirmaron los pronósticos.

A la una y veinte tomaron asiento en el banquillo de los acusados Higinia y Dolores.

Higinia estrenó pañuelo color crema, á la cabeza. Vienen después Varela y Millán.

El defensor de éste, Sr. Dias Cobena, que tenía una vista en el Supremo, es sustituido por el señor Ros.

María Avila no se presentó en el acto de ayer.

Apertura del juicio

Verifícase á la una y media.

El Sr. Rojo Arias dice necesita hacer una manifestación previa.

Sr. Rojo Arias.—Sábese que el Sr. Vázquez Varela está aquí á petición de tres, ó más periódicos, especialmente de tres: El Liberal, El Resumen y El País.

Estos periódicos y otros, vienen publicando reseñas de interrogatorios y respuestas que no se han dado, inexactas.

El redactor de El País (en los términos en que puede hacerlo): ¡Falso! El País no ha dicho nada que no sea exacto, y ahí están los extractos de los demás colegas, los que no han entrado en la acción popular. Por aguijita parlo, pues, rechazamos la injusta é injuriosa acusación del Sr. Rojo Arias.

Y como no tenemos voz en el juicio, desde estas columnas hemos de decir al Sr. Rojo Arias que cuando quiera buscar efectos, empiece mejor su inteligencia, que no le toleramos nunca sin darle, como le damos, el más enérgico mentir.

Como había llamado el Sr. Rojo la atención del fiscal, este señor funcionario le dice que sus auxiliares no han encontrado en los periódicos aludidos ni en ninguno nada que se saque de la ley.

El público: ¡Muy bien! ¡Muy bien!

El Sr. Ballesteros defiende enérgicamente á la prensa y tacha de calumniadores á los que la deni-

gran, pidiéndole el valor de hacer categóricamente sus denuncias.

Rectifica el Sr. Rojo Arias y llama á los que ejercen la acción popular «representantes de inventores de sumarios» por lo que protesta la acción popular y pide se escriban estas palabras.

El señor fiscal da por terminado este incidente por su improcedencia y por ser extraño al asunto.

Propone el Sr. Ballesteros una prueba partiendo de la base de la declaración del Sr. Ferradas; rechazala el señor fiscal, pero el señor presidente se reserva el derecho de acordarla cuando lo estime oportuno.

Continúa la prueba testifical.

Evaristo Medero

Ha sido procesado por homicidio, y dice no se le imputa pena.

Fiscal.—¿Cómo supo la muerte de doña Luciana?

Medero.—Por Lola la Billetera.

Fiscal.—¿Le vio en la calle á Varela mientras debió extinguir condena?

M.—No, señor.

F.—¿Ha dormido usted alguna vez en casa de Varela?

M.—Sí, señor.

F.—¿Se ha dejado allí alguna vez en casa de Varela un chaleco ó otra prenda?

M.—No lo recuerdo.

Sr. Ruiz Jiménez.—¿Cuándo conoció usted á Varela?

M.—El 75 al desembarcar en Vigo.

También cumplió condena como Varela, por el hurto de la capa, pero salió antes que él.

No sabía que tuviera disgustos con su madre.

Sr. R. J.—Sin embargo, usted se dice que fué expulsado de casa de doña Luciana.

M.—No, señor.

R. J.—¿Iba usted mucho allí?

M.—No, señor; porque á doña Luciana no le gustaba que yo tuviese amistad con su hijo.

R. J.—¿Se dejó usted un traje allí en una ocasión?

M.—Sí.

R. J.—¿Durmio usted alguna vez en casa de Varela mientras éste se hallaba en Vallecas?

M.—No.

R. J.—¿Recuerda en qué invirtió el tiempo el día 1.º de julio?

M.—No podré recordarlo bien, pero desde las dos de la tarde hasta el día 2, excepto las horas de comer, estubo en el Casino Popular, del que era empleado.

Notándose contradicción entre esta declaración y la del sumario se dá lectura á ésta, resultando de ella que estubo hasta las ocho de la noche en aquel casino.

Medero objeta que aparece así porque él á las ocho se marchó á comer, volviendo después.

Niega haber pedido 25 pesetas á un tabernero de la calle de las Hierbas, equívoca á la de la calle del Principe.

No fué á la corrida de toros.

Sr. Ruiz Jiménez.—¿Tenia Lola entonces relaciones con Varela?

M.—No, señor.

R. J.—¿Cuántas veces ha ido usted á ver á Varela?

M.—Dos; y las dos con Lola.

R. J.—¿Cómo halló usted á Varela cuando fueron á verle á raíz de la muerte de su madre?

M.—En un estado de gran confusión.

R. J.—¿Qué le dijo Varela de lo que había soñado?

M.—Que había soñado con que un tal Avelino, á quien él no conocía, había robado á su madre.

Dice que doña Luciana tenía genio irascible, y que el perro era fiero con los que no conocía.

Preguntado por el Sr. Butella si habló con el señor Millán al ir á dar el pésame á Varela, dice que sí.

Si notó en aquel señor algo extraordinario, al preguntarle, contesta que nada de esto observó.

Avelino Gallego

Ha estado procesado dos veces, por estafa y por un billete falso.

Conoció á Varela, de vista, hacia tres años; cuando le empezó á hablar fué en la cárcel.

Sr. Ruiz Jiménez.—¿Sabe si disfrutaba de paseos extraordinarios?

A.—No puedo asegurarlo.

No recuerda fijamente la fecha de su salida de la cárcel.

R. J.—¿Qué dinero sacó usted de la Cárcel?

A.—Cuarenta y ocho reales.

R. J.—¿De qué procedían?

A.—De pinturas obscenas que hacía y vendía á los presos.

Salió de la Cárcel días antes del crimen.

R. J.—¿Oyó á Varela quejarse de que su madre no le facilitaba los recursos necesarios y usted le aconsejó que la robara?

A.—No, señor; lo que yo le vi fué dar muchos cigarrillos.

R. J.—¿Conoció á Higinia Balaguer?

A.—No.

R. J.—¿No fué usted querido de Dolores Avila?

A.—Sí; pero seis años antes.

R. J.—¿Usted ha declarado que tuvo relaciones hacia cuatro.

A.—Esa señora puede decirlo.

R. J.—¿Conoció á Medero?

A.—No, señor.

Lola «la Billetera»

De negro, con peinado bajo, con grandes ondas á los lados.

Dice tiene veintidós años.

Contesta al fiscal que ha vivido con Varela y que ha tenido relaciones con él desde hace seis años.

Sr. Ruiz Jiménez.—¿Visitó usted la casa de Varela?

Lola.—En la calle de Fuencarral, 60.

R. J.—¿Y en otras?

Lola.—En otras, sí.

R. J.—¿Había disgustos entre la madre y el hijo, por esas relaciones?

Lola.—No. La madre aceptaba estas relaciones. Fué á la cárcel con Medero.

R. J.—¿Por qué huicó á Medero?

Lola.—Porque yo no conocía á nadie en la cárcel. No recuerda la hora.

R. J.—¿Cómo encontró á Varela?

Lola.—Lloraba y estaba como asustado.

R. J.—¿A qué hora pagó usted la cuenta de las comidas de Varela en la calle de la Princesa?

L.—No sé; pero después de estar en la Cárcel.

R. J.—¿Quién le encargó un traje y un sombrero para Varela?

L.—El mismo.

R. J.—¿Quién lo pagó?

L.—Nadie, porque aún están sin pagar.

No conocía á Higinia ni estuvo nunca en su cajón.

Si conocía á Avelino Gallego, por verle en la Puerta del Sol.

R. J.—¿Conoció usted á Dolores Avila?

L.—La conocía por su vida.

R. J.—¿En dónde?

L.—En la calle y por haber vivido junto á mi casa en la de Lavapiés.

Sr. Galiana.—¿Es mauco el perro?

L.—No, señor.

—(Has estado buena, Lola!—la dice uno al salir, y se vuelve diciendo:—Como siempre.)

Froilán Fernández, dependiente de la tienda de ultramarinos de la calle de la Palma, núm. 4, dice no se presentó allí Higinia á averiguar si había casas de servir.

Lo mismo manifiesta el dueño de la tienda del 53 de la misma calle.

El hermano de Higinia

Preséntase de paisano Efraim Balaguer.

Fiscal.—¿Dejó de tratar algún tiempo á su hermana?

Efraim.—Sí, señor.

F.—¿Supo que su hermana servía en casa de doña Luciana?

E.—No, señor.

F.—¿Conoció á Vázquez Varela?

E.—No, señor.

Sr. Ruiz Jiménez.—¿Qué pasó en la Cárcel de mujeres el día 11 de julio?

E.—Me mandó pasar el Juzgado y vi allí á mi hermana que se echó á llorar y me dijo: «Hermano, no culparme de nada, que soy inocente.»

(Higinia llora, y esta vez de veras.)

El Sr. Ruiz Jiménez solicita que la procesada diga por qué dijo aquello.

Higinia.—Yo lo decía por cubrirme y por no deshonrar á mi familia, que toda es muy honrada.

(Aquí ya Higinia se ha serenado rápidamente y habla con seguridad.)

R. J.—¿No dijo usted que no hicieron nada á su hermano, que era otro el culpable?

H.—No lo recuerdo ahora.

Se retira Efraim Balaguer.

Juan Blanco

Es el que compró á Higinia el cajón en 125 pesetas.

Fiscal.—¿Es cierto que Dolores Avila manifestó deseos de comprarle el cajón?

Juan.—Sí.

R. J.—¿A quién oyó usted decir que Higinia estuvo por los alrededores de la cárcel?

J.—No lo recuerdo.

R. J.—¿Estuvo Higinia por allí en los últimos días de junio?

J.—Del 15 para adelante, sí, pero no hablé con ella.

Sr. Pérez de Soto.—¿No recuerda usted quien le dijo que Dolores Avila había desmenuñado su ropa después del crimen?

J.—No, señor.

P. de S.—Es extraño.

Dolores Avila (á Juan Blanco).—Pues bien conoce usted á todos los que van á su cajón.

Sebastiana Maldonado, vecina de la Avila mayor, dá poca luz. No vió á Higinia el día del crimen.

Juana Oriol, que habita en el Paseo de Arenas, fué la que dió á doña Luciana el verdadero nombre de Higinia Balaguer, cuando aquella señora fué á pedir informes.

Dice no saber nada más.

Comparece enseguida la portera de aquella casa, mujer bastante sorda, que tampoco añade niagún dato nuevo.

Maria Navarro

Fuó compañera de Higinia en casa de Dolores Avila y prestó á Higinia veinte reales el 20 de junio, que aun no ha recibido.

Asistentes de creación

Los asistentes de creación del Laboratorio Galdós son los protagonistas de la fase de experimentación llamada ENSAYO Y ERROR: un encuentro donde, tras asistir como público a un ensayo del montaje, se comparten puntos de vista, impresiones e ideas con el equipo artístico.

La mirada de este público asistente abre un camino de indagación sobre un espectáculo que se está creando, pone en crisis las decisiones y hace crecer al espectáculo. Por eso no son solo asistentes, son asistentes de creación.

En esta edición del ENSAYO Y ERROR hemos contado con 1209 asistentes de creación en total: 1209 millones de gracias.



NOMBRES ASISTENTES DE CREACIÓN

Adrián Torrijos Chávez
Alaria Saavedra González
Alba Suárez Macías
Alberto Bartolomé
Alejandro Díaz Cubas
Alejandro Domingo Martín Batista
Alejandro Rodríguez Benítez
Alessadra Passi
Alexander Santiago Delgado Segura
Alvaro Suárez Sarmiento
Amaury Santana Marrero
Ana Leistad Gonzalez
Ana López Martín
Ana Luisa Angulo Pérez
Ana María Guerra Vega
Ana María Hernández Sánchez
Ana María Nielsen
Andrea Ramírez Mendoza
Andrés Santana Martín
Antonia María Morales Morales
Antonio Ángel Álamo Pulido
Araceli Espino Torón
Aracely Rodríguez Pestana
Argelia Quesada Melián
Aurora García Martínez
Ayla Adigüzel-Trommer
Ayoze Arnulfo Ramos Pérez
Aythami Suárez Rodríguez
Beatriz Santana Acosta
Bianca Pérez
Borja Texeira Almeida
Cándida Ramírez Ojeda
Caridad Caballero Losassa
Carlos Alvarado Ramos
Carlos Francisco Sarmiento Galván
Carmen Márquez
Carmen Navarro De Tuo

Carmen Santana Reyes
Chago Rodríguez
Chano Rodríguez
Charo Cardenal
Concepción Acosta Santana
Concepción Escalera Maeso
Conchy Rivero Rivero
Cristina Santana Acosta
Cristina Victoria González Rivero
Cynthia Hernández Centol
Daniel Sánchez Suárez
Débora Guerra Jiménez
Desirée Bolaños Suárez
Diego Sanmartín Rubio
Domingo Jesús Ávila Santana
Dulce María Batista Santana
Dulce Negrín Matos
Echedey Santana Guillén
Eder Jiménez O'Shanahan
Elena Dolgikh
Elena Marrero Castellano
Elena Martín
Elena Yáñez Ortega
Elia Padrón Quintero
Elia Marcela Gutiérrez
Elisabet Espín Cotán
Emilio López Santana
Fátima Díaz
Fátima León Medina
Fermin Ramírez Benítez
Fermin Rodríguez Viera
Fidel Ángel Jorge García
Florencio Díaz Viñoly
Francisca De La Nuez Falcón
Francisca López Fernández
Francisca Ramírez Ojeda
Francisco Bolaños Díaz
Francisco García Arbelo
Francisco Hernández Villalba
Francisco Javier Sánchez González
Francisco Javier Sánchez Macías

Francisco Vega García
Gloria Guerra Jiménez
Gonzalo Sangrador
Griselda Ponce
Gloria Guerra Jiménez
Gonzalo Sangrador
Griselda Ponce
Gustavo Ramírez
Haiza Pozuelo
Hector Santana Alemán
Ignacio Egea Marrero
Inmaculada Díaz Suárez
Inmaculada Domínguez Falcón
Isabel Estupiñán Cruz
Isabel Padilla
Isabel Sánchez Bolaños
Ismael González García
Iván Peñate
J. M^a Carmen López Jorge
Javier Estévez Domínguez
Javier Rodríguez Romero
Jenifer Sosa Espino
Jenny María Suárez Moreno
Jesús Arteaga Canino
Jesus Cristóbal Dávila González
Jonathan López Santana
Jorge Padrón Rodríguez
Jose Alfonso Mompeó García
José Carlos Domínguez Ojeda
José De Aguilar Guerra
José Javier Suárez Torres
Jose Juan Medina Santana
José Luis Massó
Jose Manuel Iglesias Fernández
José María Santana Guerra
Lía Polo Bolaños
Lucía Luján Peña
Lucía Saavedra Santana
Luis Bergillo Hernández
Luis Espino Torón
Luis Valido Garrido
M^a Angeles López García
M^a Dolores Quesada Medina

M^a Francisca López Fixez
M^a Pino Rodríguez Ramírez
Maike Struck
Maikol Hernández
Majd Hanna
Manuel Artiles Rodríguez
Manuel Rivero Navarro
Marcos Daniel
Marcos Rodríguez Méndez
María Afonso Medina
María C. Rodríguez Otero
María Coralia Quintana Ramos
María De La Fé Navarro Ido
María Del Carmen Castelo Agra
María Del Carmen González Álvarez
María Del Carmen Pérez Martínez
María Del Pilar Espino Domínguez
María Dolores Almeida Santana
María Dolores Ascanio González
María Dolores Quesada Medina
María Elena Rodríguez Barrera
María Elena Santana Álamo
María Filomena Martignetti
María García Soto
María Inés Ojeda Escalera
María Isabel Padilla León
María José Calero Cordobés
María Josefa Armas Montesdeoca
María Luisa Callejón Bravo de Laguna
María Martín Domínguez
María Oliveira
Marianela Lorenzo Triana
Mario Vicente Barrero
Mario Zapa García
Marta Fernández Alemán
Marta Loscalzo
Máximo Rodríguez Márquez
Miguel Ángel Maciel
Milagrosa Salbado Ramos

Moisés Morán Vega
Natalia Vera
Nati Vera
Nauzet Afonso
Nayra Ortega Medina
Nieves Concostrina
Nieves Delgado Sánchez
Noelia González Rivero
Noelia Naranjo Quintana
Norma Nehrllich
Nuria Godoy Saavedra
Octavio García Rodríguez
Olimpia Pérez Farré
Óscar Muñoz Negrín
Pablo Ríos Barriuso
Paloma Fernández
Paola Ramírez Mijenz
Patricia Catizone Estévez
Pedro Chil Marrero
Pedro Gómez
Pepa Marrero Santana
Pilar Piqueras Bou
Pilar Rossique Delmas
Ramiro Tardáguila
Raquel Zenker Castro
Raúl Morán
Regino Cabrera Quesada
Rodolfo A. Deive Herva
Saili Moros Gil
Saúl Macías Hernández
Saulo Valerón Galván
Sebastián Pestana Sosa
Silvia Sobral García
Tania Rodríguez Suárez
Teodora Antúnez Jiménez
Teresa Marrero Rodríguez
Teresita Benítez Galván
Tomás Negro Rodríguez
Vicente Llorca
Xenia Fonte Orihuela
Yaiza Zapata Lorenzo
Yanira Santana Sánchez
Yoleida Morales Viera
Zuleica Ganas Navarro

ASISTENTES DE CREACIÓN JUVENIL

Contamos con la mirada, la complicidad y la ayuda de un total de 957 escolares, de los cursos de 1º y 2º de Bachillerato y 4º de ESO, algunos de ellos de la materia Artes Escénicas y Danza, de 12 centros de la isla y estudios de formación técnica y artística: IES Villa de Firgas, IES La Minilla, Colegio Alemán, IES La Isleta, Escuela de Arte y Superior de Diseño, IES Politécnico, IES Guía, IES Perez Galdós, IES Josefina de la Torre, IES Joaquín Artiles, IES Arucas Poeta Domingo Rivero e IES Schamann.

Y sus implicados docentes: Tere Marrero, Pablo Melcón, Elia Padrón, Paco Sánchez, Belén González, María José Rodríguez, Beatriz Marrero, Gloria Arteaga, Josefa Falcón, Elisabeth Domínguez, Eva Cubas, Leandra Cubas, María Jesús Jiménez, María del Mar Afonso Hanna, Beatriz Castellano, Rosa León, Miguel Ángel Perera Martínez, Manuel Rodríguez Machado, María del Rosario Olgado Marcos, Nicolás Fernández Hernández, Melania Saavedra Pérez, Vicente Ramírez Domínguez, María del Mar López Cabrera, Rafa Matíes Jiménez, Esther Santana González, Juani Martín Sosa, Oliver Domínguez Arenceibia, Esther Santana González, Juani Martín Sosa, Oliver Domínguez Arenceibia, Luis García García, Bruno Pérez Alemán, Samuel Rodríguez López, Josué Aguiar Padrón, Soledad Naranjo Medina, Rita Santana Hernández y Victoria Pérez Martín.

LABORATORIO GALDÓS

Laboratorio Galdós es una iniciativa que se inscribe en el amplio programa impulsado por el Cabildo de Gran Canaria, denominado Bienio Galdosiano, que de 2018 a 2020 conmemora la dimensión universal del célebre escritor grancanario. La relación de D. Benito Pérez Galdós y las artes escénicas de su época fue intensa y profusa, por lo que se espera una rotunda presencia en cartelera de sus textos teatrales durante el bienio. El proyecto Laboratorio Galdós pretende ir más allá de la representación de sus textos. La propuesta de unahorameños y del Teatro Pérez Galdós es poner en marcha un espa-

cio físico y temporal en el que se dé cabida a los creadores teatrales contemporáneos. Nuestro homenaje establece una línea de investigación de las artes escénicas contemporáneas que mantenga viva la herencia y memoria del escritor en su propia ciudad natal, Las Palmas de Gran Canaria, y en el espacio escénico que lleva su nombre: el Teatro Pérez Galdós. El Laboratorio Galdós tiene como objetivo prioritario el apoyo, desarrollo e impulso de la dramaturgia contemporánea, atrayendo hacia el proyecto, al espacio escénico y la ciudad a los más destacados dramaturgos y dramaturgas de nuestro tiempo.

Será una línea de captación que se marca un doble objetivo en este campo, centrándolo su desarrollo en la interrelación generacional entre dramaturgia consolidada y dramaturgia emergente, combinando a autores y autoras de reconocido prestigio con jóvenes escritores de las Islas Canarias, fomentando así el impulso de la creatividad de las islas. La segunda apuesta de ese doble objetivo sería imbuir al Laboratorio Galdós de la idiosincrasia de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria y de las Islas Canarias fomentando la interrelación entre la dramaturgia española/europea y la latinoamericana. La propuesta se desarrolla transversalmente en un pro-

yecto a largo plazo, participativo en cuanto a la ciudadanía en general, creadores e instituciones públicas y privadas se refiere. Un proceso creativo anual abierto al público, participado por los creativos y participativo de cara al sector cultural y al público, que reafirme al Teatro Pérez Galdós en su faceta de espacio público para todos y mantenga viva la incommensurable herencia de D. Benito Pérez Galdós. El proyecto cerrará el círculo en el año 2020 a través de una exposición fotográfica y la edición de un libro con los textos teatrales acompañados de muestras del proceso creativo de las tres ediciones. Puede seguir el desarrollo del proyecto en www.laboratoriogaldos.es

EQUIPO DEL LABORATORIO GALDÓS
DIRECTOR
Valentín Rodríguez
DIRECTOR ARTÍSTICO
Mario Vega
COORDINADORA DEL ÁREA PEDAGÓGICA Y DE PARTICIPACIÓN
Gemma Quintana
COORDINADOR DEL ÁREA PROFESIONAL
Luis O'Malley
DISEÑO WEB Y RRSS
Héctor Muñoz
DISEÑO GRÁFICO
Pilar del Sol
PRENSA Y COMUNICACIÓN
Francisco Medina y Patricia Moralejo
PRODUCCIÓN
Raquel Hernández

El crimen de la calle Fuencarral

El día 2 de julio de 1888, en el número 9 de la calle Fuencarral de Madrid, un fuerte olor a quemado despierta a los vecinos. Cuando la policía acude al lugar, encuentra el cuerpo de Luciana Boreino, viuda de Vázquez Varela, tendida en el suelo y con múltiples puñaladas. Su cuerpo arde envuelto en trapos empapados con petróleo. En la habitación contigua, la criada Higinia Balaguer y una perra yacen narcotizadas.

Este suceso, conocido en la época como "El crimen de la calle de Fuencarral", removió a la sociedad y generó un debate social en torno a la autoría del suceso. Benito Pérez Galdós, fue cronista de este suceso para el periódico La prensa, de Buenos Aires.

Fabio Rubiano parte de las crónicas de Galdós, de las ambigüedades del caso, las coartadas, las posiciones personales y las versiones de la acusada, Higinia Balaguer para crear una comedia trepidante que atraparé al público actual tanto como aquel crimen decimonónico.



Marta Viera, actriz.



Ruth Sánchez, actriz.



Abraham Santacruz, actor.



Efraín Martín, actor.

EXTRA, EXTRA... declaraciones del dramaturgo

Lo primero es agradecer a Mario Vega y a su equipo por hacerme parte de su proyecto. Han sido muy generosos al compartir el estado del montaje, y los avances de su "ensayo y error" tan práctico y teatral. Entre Colombia y América Latina hay una conexión profunda con Canarias (ya sabemos por qué).

Lo segundo es que, partiendo de la maestría de Pérez Galdós, la escritura de una obra de teatro se vuelve placentera, más si el original es una crónica escrita con la pasión de una historia con elementos dramáticos claros, y con personajes tan contradictorios.

Más que la investigación lo que se disfrutó fue el viaje siglo y medio atrás. Los materiales jurídicos, literarios, y hasta sensacionalistas fueron a veces esquivos, pero una vez se detectaron comenzaron a reproducirse, y ayudaron a dar una imagen del universo, de la época y de los personajes.

Fue un placer seguir a Higinia Balaguer, ese personaje tan errático, que entre los infinitos sentimientos que logra generar podemos pasar del amor y la compasión por su fragilidad e ingenuidad, hasta la rabia dada su torpeza y manera de escoger a sus cercanos. Ella carga todos los matices. Nunca dudé de que ella sería el



eje central de la historia, y hasta donde logro llegar, creo que don Benito Pérez Galdós tampoco lo dudó.

Una venia para él. Una vez más nos deja claro que la tragedia siempre está al lado de la comedia, y que la realidad a veces se tiene que pasar al teatro para hacerla creíble.

FABIO RUBIANO ORJUELA

EL CRIMEN DE LA CALLE FUENCARRAL

FICHA ARTÍSTICA

DIRECCIÓN
Mario Vega

TEXTO
Fabio Rubiano

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
Valentín Rodríguez

ELENCO

Marta Viera
Ruth Sánchez
Abraham Santacruz
Efraín Martín

DIRECCIÓN DE AUDIOVISUALES
Y ASESOR DE DIRECCIÓN
Juan Carlos Cruz

DIRECCIÓN TÉCNICA Y
DISEÑO DE ILUMINACIÓN
Ibán Negrín

DISEÑO DE VESTUARIO
Casandra Benítez

DISEÑO DE ESPACIO ESCÉNICO
Mario Vega

ASESORAMIENTO MUSICAL
Carlos Oramas

FICHA TÉCNICA

AYUDANTE DE DIRECCIÓN
Maday Méndez

PRODUCCIÓN
Raquel Hernández,
Tony Perera,
Silvia Barona,
Elena Álamo,
Desirée Bolaños y
Evelyn Medina.

Equipo de Producción del
Teatro Pérez Galdós

REALIZACIÓN DE
ESCENOGRAFÍA
José Pacheco

TÉCNICO EN GIRA
Toni Perera

MAQUINISTA
Raquel Hernández

VIDEO DOCUMENTACIÓN
Sergo Méndez

ASESORAMIENTO EN ESPACIO
SONORO
Blas Acosta

FOTOGRAFÍA
Nacho González

VOZ EN OFF
Maday Méndez

REDES SOCIALES
Héctor Muñoz

COMUNICACIÓN Y PRENSA
Francisco Medina y
Patricia Moralejo.

DISEÑO GRÁFICO
Juan Carlos Cruz

GRAFISMO
Pilar del Sol

ADMINISTRACIÓN
Elena Álamo

AGRADECIMIENTOS Y
COLABORACIONES:

Canarias7, Aridane Benítez,
Eduardo Torres, Salvador
Siberio, Mary Franco,
Paqui Ramírez, José Miguel
Rodríguez, Paola Ramírez, Pepe
Juan Medina, Aarón Santana.